

Internet: herramienta indispensable para enseñar lectura y escritura

**Matilde García-Arroyo
Hilda E. Quintana***

Historia de la red

La red Internet o la autopista de la información, como se le ha llamado, es un sistema de redes de computadoras que contiene grandes cantidades de información y que comunica a miles de computadoras de todas partes del mundo en un instante.

El origen de la red se remonta a 1967, cuando el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, para apoyar la investigación militar y establecer una red de computadoras, inició un proyecto a prueba de fallas en caso de un ataque nuclear. Arpa Net fue el nombre con el que se designó a la red (Restrepo, 1999). En 1975, se crearon los lenguajes o protocolos que permitieron que las computadoras se comunicaran entre sí. Varias universidades y contratistas del Departamento de Defensa de los Estados Unidos se unieron en una sola red utilizando un mismo protocolo (Leu y Lauer, 2000). Para la década de los '80, se conectaron más universidades a la red. En un principio, ésta fue utilizada por un número limitado de investigadores hasta que a partir de 1987, la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos permitió que muchas universidades y compañías se conectaran a sus computadoras. En 1990 se unieron organizaciones comerciales, así como las instituciones sin fines de lucro y ya para mediados de 1993, se estimó que había más de tres millones de usuarios de Internet (Reddick y King, 1996). A partir de esa fecha, comenzó a tener un mayor impacto en el mundo educativo.

Internet se ha convertido en la tecnología de más rápido crecimiento en la historia. Como es sabido por todos, ha invadido todos los campos del saber y se ha convertido en una herramienta indispensable para el aprendizaje de los estudiantes. Tanto es así que Tom Carroll, Director de "Preparing Tomorrow's Teachers to Use Technology" del Departamento de Educación de Estados Unidos de América ha señalado que existe un nuevo modelo educativo que él ha denominado "la comunidad de aprendizaje constructivo", donde los maestros aprenden con y de sus estudiantes. Añade Carroll que, en el siglo XXI, el mundo suplantará los lugares en los que tradicionalmente se imparte el aprendizaje: la escuela y el salón de clases, y serán los aprendices los que tomarán las riendas de sus vidas y, por ende, de su aprendizaje. Por eso, hace hincapié en que no se trata de educar, como sinónimo de transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones, sino de aprender (Sanford, 2000: 70).

* Matilde García-Arroyo es Doctora en Enseñanza del Inglés como Segunda Lengua de la Universidad de Nueva York. Hilda E. Quintana es Doctora en Literatura Comparada de la Universidad del Estado de Nueva York. Ambas son profesoras de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, co-autoras de libros bilingües y de otras publicaciones sobre lectura, escritura y evaluación a través de cuadernos de trabajo.

Internet como herramienta indispensable en la enseñanza

Nadie duda hoy en día de que Internet es también un recurso extraordinario para que los estudiantes aprendan habilidades comunicativas. Con relación a los procesos de lectura y de redacción específicamente, se dice que Internet es el acontecimiento más importante desde que Johannes Gutenberg inventó la imprenta (Goldsborough, 1999). Cada día la tecnología, y en especial Internet, acercan los procesos de lectura y escritura a los estudiantes sin que ellos sean conscientes de esto. Los estudiantes no tienen reparos en investigar en las distintas bibliotecas del mundo por medio de Internet y también se mantienen informados sobre los acontecimientos mundiales y sobre sus temas favoritos casi a diario. Se comunican por escrito con sus amigos en cualquier parte del mundo por correo electrónico o toman un curso en línea que les permite trabajar desde la comodidad de su hogar.

El docente e Internet

No solamente el estudiante se beneficia con estos avances tecnológicos. Internet permite que el docente se mantenga al día en su profesión, pues le ofrece la oportunidad de matricularse en cursos en línea, le da acceso a portales de asociaciones profesionales, librerías, revistas en línea y le permite la comunicación con miembros de su comunidad profesional para compartir tanto preocupaciones educativas como estrategias pedagógicas, intercambiar materiales educativos, dilucidar asuntos de interés. Además, le es posible acceder a programas de computación gratis. La red permite que los docentes puedan crear espacios cibernéticos para que sus estudiantes tengan disponible una información valiosa del curso (temario, calendario de tareas, enlaces sobre los temas a tratar, recursos educativos disponibles en bibliotecas, explicaciones, materiales complementarios, asignaciones especiales, etcétera). De modo que, si un estudiante tuviera que ausentarse de una clase, podría acceder a la página y al menos obtener la programación del próximo día (Leu y Leu, 2000). Es importante recordar que estas páginas, aunque preparadas con el fin de beneficiar a nuestros estudiantes, en realidad no están sólo para ellos; todos nos podemos beneficiar de los materiales que se hacen públicos en la red. Esto hace que nuestras clases se multipliquen y lleguemos a un número mayor de estudiantes en diversas partes del mundo. ¡Qué maravilloso! Nunca pasó por nuestras mentes que nuestro trabajo educativo iba a ser parte del ciberespacio y que nuestras enseñanzas, por así decirlo, podrían impactar a estudiantes de China que les interese, a manera de ejemplo, el español. ¡Cuántos correos electrónicos recibimos de personas que, de una manera u otra, han accedido a nuestra página profesional y se interesan en algún tema de los que hemos trabajado!

Por último, tenemos que pensar que, como docentes, Internet nos permite individualizar más el proceso de aprendizaje. Aquellos estudiantes que por sus estilos de aprendizaje se benefician más de la tecnología –por ejemplo leyendo en la pantalla de una computadora– podrán hacerlo en la medida en que se la hacemos accesible. De hecho será la misma tecnología la que permitirá la individualización de la educación (Page, 2000).

El docente en el salón de clases

Internet es una herramienta educativa muy importante que ha entusiasmado a los estudiantes de tal manera que podemos decir que han tenido un reencuentro con sus procesos de aprendizaje. Aprender, para muchos estudiantes, se había tornado algo muy aburrido; estaba muy alejado de la realidad y no implicaba desafíos. Internet les da a los jóvenes el control ("kid power"), ya que han sido ellos los que se han dado cuenta de que pueden aprender más, hacerlo mejor y más rápidamente al utilizar la red (Sanford, 2000). Esta generación de estudiantes está experimentando con la tecnología desde muy temprana edad y se siente muy cómoda con ella, al contrario de lo que nos ha ocurrido a nosotros que hemos aprendido a utilizarla siendo adultos.

Es por ello que, el docente no puede permanecer ajeno a los avances del mundo cibernético y se hace imprescindible que los incorpore, en la medida en que le sea posible, a su salón de clases. Tenemos que recordar que el número de estudiantes que tiene acceso a Internet en sus hogares aumenta cada día (Revenaugh, 2000). Por eso, es importante que sepamos utilizar y llegar a dominar todas las posibilidades que nos brinda el mundo de la tecnología y en especial Internet, para poder incorporar esta tecnología a nuestras clases y sacar de ella el mejor provecho posible, a fin de que el aprendizaje de nuestros estudiantes sea significativo y abarque el universo de recursos que hoy día tenemos disponible. Si el docente no incorporara este importante avance tecnológico, correría el riesgo de quedarse atrás y de que sus estudiantes estuvieran mejor preparados que él. Podemos resumir la importancia de Internet en el salón de clases diciendo que fomenta una comunidad de aprendices interconectados que permite que los alumnos construyan su propio conocimiento. Dentro de esta comunidad, el docente del futuro será el aprendiz experto, el líder y guía de los aprendices novatos (Sanford, 2000).

A manera de resumen, desde la perspectiva del docente, Internet:

- ◆ supone una nueva forma de intercambiar experiencias con otros docentes (grupos de discusión, correo electrónico);
- ◆ contiene noticias actualizadas sobre todo lo que ocurre en el mundo;
- ◆ provee a los docentes materiales auténticos para sus clases;
- ◆ se puede utilizar como un medio de comunicación con los estudiantes;
- ◆ brinda muchas posibilidades de desarrollo profesional;
- ◆ permite que el aprendizaje en el salón de clases se conecte al mundo;
- ◆ ofrece muchas oportunidades para que el docente enfrente a sus alumnos al desafío de aprender.

Como ya se ha mencionado anteriormente, Internet atrae mucho a los alumnos y los motiva a aprender. Las experiencias que tenemos a diario en nuestras aulas y con nuestros hijos, sobrinos, vecinos nos confirman que han perdido el miedo de leer y escribir para comunicarse por medio de la

computadora. La red les permite esta comunicación, y los estudiantes le han sacado mucho partido:

- ◆ enviar y recibir mensajes de otros estudiantes de diversas partes del mundo;
- ◆ acceder a la información que el docente u otros compañeros de clase han publicado o enviado;
- ◆ buscar información almacenada en servidores remotos y utilizarla para realizar sus monografías y tareas;
- ◆ publicar sus trabajos en la red.

¿Qué ofrece Internet al docente de lectura y escritura?

Bibliotecas virtuales

Hoy día tenemos acceso a las bibliotecas del mundo entero sin tener que movernos de nuestras casas. Investigar no es ya el proceso tedioso que encerraba al docente y al estudiante en una biblioteca llena de libros y de polvo. Hoy día ya no se tienen reparos en investigar en las distintas bibliotecas del mundo por medio de Internet, por ejemplo:



Diccionarios

Hay diversos diccionarios en línea que pueden utilizar los estudiantes como textos de consulta mientras escriben sus trabajos en la computadora. Sabemos que hay disponibles una gran variedad: diccionario de antónimos, sinónimos, de dudas, literarios, etcétera. Algunos de éstos son:



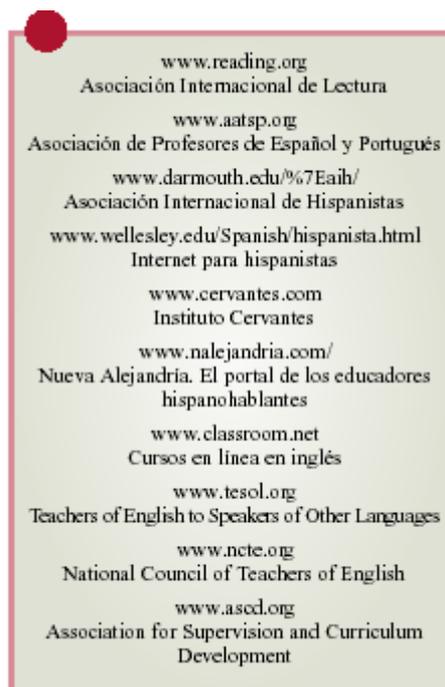
Bases de datos para la investigación

Una de las maravillas de Internet es la gran fuente de información y de documentación que tiene almacenada. Esto hace que, a veces, no sea tan fácil encontrar lo que deseamos investigar. Es importante enseñar a los estudiantes a hacer diversas búsquedas mediante motores de búsqueda, índices, palabras clave, etcétera. Es imprescindible orientarlos sobre cómo evaluar toda la información que se obtiene; al igual que sobre los peligros de Internet (Leu y Leu, 2000).



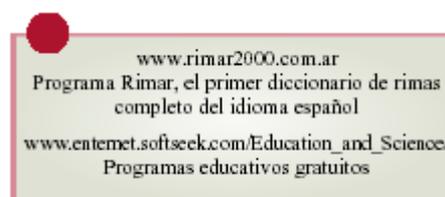
Capacitación profesional

Internet permite que el docente se mantenga al día en su profesión, pues le ofrece la oportunidad de matricularse en cursos en línea para realizar estudios de grado y de posgrado en diversas universidades o tomar cursos de capacitación profesional. Le permite, también, acceder a los diversos portales de asociaciones profesionales.



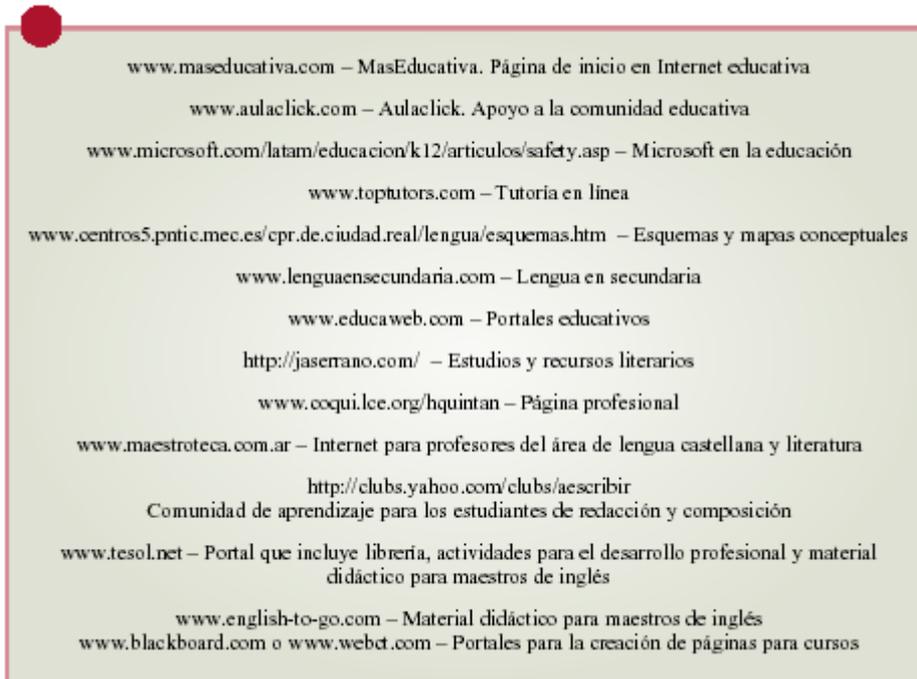
Programas de computación

Aunque parezca increíble, Internet pone a nuestra disposición programas de computación completamente gratis.



Portales para apoyar la docencia

El docente cuenta hoy con muchísima información para preparar sus cursos. Hay portales que ofrecen ejercicios, esquemas, guías de evaluación y orientaciones para crear páginas cibernéticas con información para los estudiantes, así como un sinnúmero de materiales educativos que están a nuestro alcance en cuestión de minutos. La tarea docente se facilita cada vez más y la podemos llevar a cabo desde nuestra institución o desde nuestro hogar.



Correo electrónico

Rekrut (2000) recomienda al docente novato en el uso de Internet que comience con el uso del correo electrónico como una actividad para promover que los alumnos escriban y lean mensajes auténticos generados por ellos mismos. Nuestra experiencia así nos lo confirma. ¿Por qué? El correo electrónico ha sido de gran utilidad para este regreso a la redacción de la comunicación familiar y afectiva que por décadas había sido sustituida por el teléfono. Una noticia aparecida en la Revista digital **Estrada** (2001) indica:

“El ‘e-mail’ constituye una nueva forma de comunicación, que significó la resurrección del género epistolar, al que el teléfono había condenado a la agonía”.

También cita al profesor y escritor William Zinsser, quien afirmó al periódico **The New York Times**:

“El ‘e-mail’ devolvió el derecho natural a comunicarse por escrito con otra persona, sin las inhibiciones que imponen los sistemas escolares”.

No sólo la comunicación informal se ha modificado: sabemos que Internet permite también que la comunicación comercial hoy en día se lleve a cabo con altísima frecuencia a través de la red.

Es, precisamente, el correo electrónico una de las estrategias que más fácilmente se puede incorporar a los cursos de lengua para desarrollar la expresión escrita. Es una forma fácil, ágil y agradable de establecer comunicación, que es la principal función del lenguaje. Además, permite tener diferentes receptores.

Al hacerlo, estimulamos a nuestros estudiantes a comunicarse por escrito; en un principio puede ser con los condiscípulos, el docente, o estudiantes de otras escuelas en y fuera de su país, y más adelante con el resto del mundo. Pueden escribir sobre diversos temas, intereses, sentimientos y hasta de los temas y problemas que se discuten en los cursos. En la práctica, el correo electrónico se convierte en un apoyo a la tarea del docente en el campo de la lectura y escritura. Es un gran estímulo para leer y escribir en forma auténtica y significativa.

Esta estrategia, se puede sistematizar y hacerse requisito del curso, dependiendo de las facilidades tecnológicas de la institución; lo cierto es que brinda a los alumnos la oportunidad de estar en contacto con la lengua (o con su dialecto) y la cultura sin tener que tomar un avión.

Si ampliamos el campo de acción del correo electrónico, Internet ofrece múltiples oportunidades para el aprendizaje de la comunicación escrita, pues les puede servir a los estudiantes de fuente de información auténtica para sus escritos, además de poder tener la opción de suscribirse a grupos de discusión de acuerdo con sus intereses. También la red le provee una oportunidad de publicar sus escritos.

En el caso del aprendizaje del inglés como idioma internacional, el correo electrónico potencia su uso. Es una estrategia excelente, pues facilita la comunicación auténtica entre los participantes, utilizando la lengua en contextos reales y con propósitos específicos de comunicación.

La preocupación mayor que tienen los docentes cuando se habla de utilizar el correo electrónico para estimular la redacción es que los estudiantes utilizan un lenguaje informal y prestan poca atención a la gramática y a la ortografía. Esto puede suceder si el docente no incluye en su curso actividades que puedan estimular la redacción con propiedad y corrección. Una manera de lograr esto es mediante el diseño de actividades en las que los profesores tengan una participación activa y contribuyan con mensajes, sirviendo así de modelo. Otra actividad puede ser la de evaluar los mensajes que se envían por el correo electrónico. Sin embargo, debemos recordar que el correo electrónico puede ser una actividad más del proceso de redacción. Si lo vemos como una actividad de pre-redacción no debemos tener miedo del lenguaje informal de los mensajes. Recordemos que a veces la barrera más importante de eliminar es el miedo que tienen los alumnos de comunicarse por escrito.

Exhortamos a los docentes a que comiencen a utilizar el correo electrónico como una actividad educativa. Para ello, pueden acceder a uno de los siguientes portales:

www.epals.com
 Intercambio de correspondencia escolar

www.englishtown.com/master/hp
 Intercambio de correspondencia para
 estudiantes de inglés

www.eslcafe.com
 El "lugar" de reunión de estudiantes de inglés
 como segundo idioma

Es importante recordar la naturaleza social del aprendizaje. Internet, mediante el correo electrónico, los grupos de discusión simultánea (conocido en inglés como "chat") y los foros de discusión, permite la interacción social, elemento de suma importancia en el proceso de aprendizaje. No perdamos esta maravillosa oportunidad de enriquecer nuestra labor docente mediante la incorporación de Internet. De no hacerlo corremos el riesgo de no ser parte de los billones de usuarios que navegan por el mundo.

Número de usuarios	Lugar
165 millones	Estados Unidos y Canadá
114 millones	Europa
16.5 millones	América Latina
500.000	Puerto Rico
Entre 325 y 375 millones	Total de usuarios en el mundo

Expertos@datosenlared.com

Expertos@datosenlared.com

Si nuestros lectores desean ser parte de este mundo cibernético, pueden aprender accediendo a las siguientes direcciones electrónicas:

www.leanthenet.com/spanish/html/00start.html
 Aprenda a navegar en Internet

www.lecturasf.com/pdf/netguide_SP.pdf
 Guía de Internet

www.webteacher.org/windows.html
 Tutor Pedagógico de Internet.

Referencias bibliográficas

- Aguirre Romero, J.M. (1997) "Literatura en Internet: ¿Que encontramos en la www?"
Disponible en línea:
http://www.ucm.es/info/especulo/numero6/lite_www.htm
- Ali, I. y J.L. Ganoza (1997) **Internet en la educación**. Madrid: Anaya Multimedia.
- Goldsborough, R. (1999) "How the Internet Changes Reading and Writing." **Reading Today**, 16, nº 5, p. 11.
- Leu, D.J. y T. Lauer (2000) **Guía de Internet**.
Disponible en línea en
http://www.lecturasf.com/pdf/netguide_SP.pdf
- Leu, D.J. y D.D. Leu (2000) **Teaching with the Internet: Lessons from the Classroom**. Norwood, MA: Christopher-Gordon.
- Estrada (2001) "Los nuevos hábitos de escritura que introduce el 'e-mail'."
Disponible en línea: <http://www.estrada.com.ar>, consultado 23 de mayo de 2001.
- Page, D. (2000) "Authur Levine: Creating an Education System for An Information Age." **Converge**, 3, nº 10, p. 48-49.
- Reddick, R. y E. King (1996) **The Online Student**. New York: Hartcourt Brace.
- Rekrut, M.D. (1999) "Using the Internet in Classroom Instruction: A Primer for Teachers." **Journal of Adolescent & Adult Literacy**, vol. 42, nº 7, p. 546-557.
- Restrepo, J. (1999) **Internet para todos**. New York: Random House.
- Revenaugh, M. (2000) "Toward a 24/7 Learning Community." **Educational Leadership**, 58, nº 2, p. 25-28.
- Sanford, S. (2000) "Tom Carroll: Constructing a New Culture of Learning." **Converge**, 3, nº 7, p. 70-71.

*Este artículo fue recibido en la Redacción de **LECTURA Y VIDA** en noviembre de 2002, enviado para su evaluación y aceptado en marzo de 2003.*